

# EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 609

Palma de Mallorca 11 de Octubre de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase á LORENZO BISBAL, de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

## Ante una industria que se vá

V

El martes de la presente semana reuniéronse en el local de «La Unión Industrial» una comisión de obreros zapateros y otra de fabricantes al objeto de tratar sobre la crisis que viene sufriendo la industria. La comisión patronal la componían los señores Don José Rubert, Don Francisco Massané y Don Pedro M. Estrañy y la de los obreros los compañeros Bartolomé Mora, Julián Ferratjans y Lorenzo Bisbal.

Como esta entrevista había sido solicitada por la Sociedad de obreros «La Igualdad» el compañero Ferratjans en nombre de la misma planteó la discusión diciendo: «Habiéndose reunido el gremio de zapateros para tratar el asunto palpitante de la crisis de la industria de calzado, crisis que ha empujado á la emigración á una buena porción de obreros zapateros que se quedaron sin trabajo y la cual emigración, por ser continua, ante nuestros ojos amenaza con el aniquilamiento total del ramo de zapatería, y en vista de que en la mentada reunión hubo diversos pareceres sobre las causas que puedan haber originado esa enfermedad zapateril, como también sobre los medios que con más eficacia podrían usarse para conjurarla, túvose á bien acordar recurrir á ustedes, como autoridades más competentes en la materia, por si quieren dignarse manifestar su parecer sobre tan importante cuestión».

Los tres comisionados de la Sociedad patronal hicieron larga historia de las muchas vicisitudes porque ha venido atravesando la industria desde que se perdieron las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas desde cuya fecha data la decadencia siempre progresiva de la misma. Verdaderamente—dijeron—la situación es bastante grave, pues la falta de mercados donde poder colocar nuestro calzado con garantías de éxito, debido á los crecidos derechos de aduanas que para el calzado espa-

ñol existen en las naciones extranjeras, nos tiene encerrados en un callejón sin salida y de ahí todo el mal que padecemos. Los medios pués más prácticos para dar solución al problema sería que el gobierno negociara tratados de comercio con otras naciones, principalmente de las Américas latinas, dando introducción facil á nuestro calzado.

De acuerdo la comisión obrera con este modo de pensar y considerando ambas representaciones que debían seguir estudiando el problema y la mejor forma de resolverlo, se convino en cambiar impresiones con los respectivos gremios y luego volver á reunirse en el mismo local.

Sería de desear que los trabajos en este sentido empezados no se interrumpieran, pues entendemos que si se trabaja con fé y constancia los esfuerzos que se hagan serán coronados con el triunfo, evitándose de este modo un conflicto general del cual todos seríamos víctimas.

## La ley del hambre

Corre la madre al motín,  
á donde el rencor la llama,  
dejando un niño en la cama,  
bello como un serafín.

Niño que al ver junto al lecho  
de una virgen el retrato,  
que da alegre y sin recato  
á un niño Jesús el pecho,

Con hambriento frenesí  
ansioso á la virgen toca  
en los pechos y en la boca,  
como diciendo: «¡á mí! ¡á mí!»

Pero aunque con vivo anhelo  
el niño el pecho pedía,  
la virgen se sonreía  
más impasible que el cielo.

Y mientras la madre hiere  
gritando: ¡muera el tirano!  
y hambrienta y puñal en mano  
lucha y lucha y mata y muere.

El niño exánime y yerto  
hunde el dedo en el papel,  
gime airado, tira de él,  
rasga el cuadro y cae muerto.

Así venciendo á los dos  
del hambre la dura ley,  
ella, iniqua, mata al rey,  
y él, impío, rasga á Dios.

CAMPOAMOR

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

## LOS GRANDES COMBATES MODERNOS

### De la lucha negra española

Teniendo en cuenta lo que hasta aquí llevo manifestado respecto á la próxima batalla minera, esto es, que ella ha de ser la manifestación obrera más grande de España que nuestros ojos hayan podido ver ó leer; y considerando que los obreros de Riotinto son en toda seguridad de los mineros que más sufren; y dado que á esa próxima manifestación me he dedicado con todo el entusiasmo de mis veinte años desde un principio, dedicaré el presente artículo á reproducir algo de lo mucho y buenísimo que sobre la explotación que se practica en Riotinto ha escrito nuestro correligionario y notabilísimo escritor Ciges Aparicio.

Ciertamente que alguno de mis carísimos lectores habrán leído lo que á reproducir voy; pero ¿frente á ellos cuántos son los que no han tenido el gusto ó más bien el disgusto de leerlo? Además, que, aunque todos los que leerán el presente artículo lo hubiesen leído, nada punible habría en que yo lo reprodujese. ¿Acaso no leemos todos los días sin que jamás nos cansemos, que no es el presente régimen el último, como pretenden convencernos los llamados economistas, sino que tras este ha de venir otro donde no habrá sino una clase, la de productores y consumidores á la vez? ¿Pues por qué tenemos que cansar por leer de nuevo lo que de Ciges Aparicio reproduciré? ¿No sabemos que todo lo que de Riotinto conocemos lo debemos principalmente á él? Entonces, mil veces es preferible lo que haré.

Ruego, por consecuencia, á los lectores queridos que saben ya las condiciones en que se trabaja en Riotinto por Ciges Aparicio, que vuelvan á leerle, pues que así contribuirán no poco al triunfo próximo, ya que al renovar las sensaciones de ira que un día experimentaron comprenderán la razón que les asiste á todos los mineros, y muy particularmente á los de Riotinto, en reclamar modestas mejoras, lo que será causa de que, sin condición alguna se pongan á su lado para ayudarles en todo y por todo. Y á los que nada hayan leído, he de recomendarles que lo hagan hoy con toda la atención posible, y hasta que lo lean más de una vez. Y si tal como lo digo lo hacen, yo no titubeo en asegurar que se convertirán en los más tenaces propagandistas á favor del futuro y no menos próximo combate minero. Aspiro á crear un gran ambiente en pro de los mineros entre los obreros de esta región y si lograrlo llevo me veré satisfecho como nunca.

Ahora un poco de calma y atención

que vamos á ver á Ciges Aparicio en Huelva, disponiéndose á marchar á Riotinto. En este artículo no veremos la explotación que se sufre allí; empero, por lo que leeremos, podremos con una facilidad sorprendente hacernos cargo de lo que es ella.

«Es en espíritu batallador y romántico el que conmigo departe á la puerta de un café cuando la noche va bien mediada. Acostumbrado á contemplar cara á cara los peligros, mira recto y firme su palabra vibra en la penumbra con plenitud y confianza.

—¿A Riotinto? ¿Quiere ir V. á Riotinto?... Tenga cuidado; sea prudente. Cualquier indiscreción le haría perder el viaje. La vigilancia siempre ha sido activa; pero desde el último hundimiento se ha extremado con el forastero. Pregunte poco. Escuche y observe. De nadie se fie. Al ver á un extranjero no faltará quien le brinde amistad. Si le halagan y sonren, desconfíe más; allí todos dependen de la Compañía y desearán explorar sus intenciones. Si de V. recelan, si creen que es V. periodista le expulsarán al momento.

—¿Y sus amigos? ¿No podría recomendarle á ellos?

Medita un momento y dice:

—¿A quién? Son muchos los que protestan; pero me fio de pocos. Ni siquiera éstos tienen confianza en sus compañeros. Si le recomendará á algunos de los buenos no escaparía á la mirada de los espías—calculáanse en cuatro ó cinco mil los que la Compañía estimula—, y como más ó menos pronto se ha de saber que era V. periodista, el duro Virgilio que le sirviese de guía sería perseguido él y toda su familia. Si, señor, la Compañía es dura é implacable, y sus golpes nadie puede pararlos. Un plazo de tres horas concede al minero que expulsa. Al que persiste en quedar, le arrojan por la violencia fuera de la región minera. España sólo ejerce en Riotinto nominal imperio: suelo y subsuelo, hombres y cosas, las autoridades mismas, dependen de los ingleses. ¿Comprende ya la dificultad de recoger informes en aquel sitio?

—Ya lo comprendo.

—¡Si pudiese acompañarle! Pero es inútil pensar en esto. ¡No llegaríamos á las minas! Ni siquiera á vista de pájaro podría V. contemplar las calles hundidas.

Sonríe con leve complacencia y prosigue:

—¡Mentira parece que una Compañía tan omnipotente tema á un pobre diablo como yo! Si me viesen sacar billete telegrafiarían al director de Riotinto, y tenga la seguridad de que no llegaríamos.

—¿Le han expulsado alguna vez?

Varias. Un día me condujeron entre carabinas á la estación algunas parejas

de «guardiñas». (Pronto conocerá V. á los «guardiñas»). Mi último viaje ni siquiera pude rematarlo. En la estación telegrafiaron mi salida, y al llegar á la de Manantiales dijeronme que no podía pasar adelante. Protesté, y mis palabras se las llevó el viento. Si vuelvo á protestar donde voy es á la cárcel. Detrás del tren que me conducía llegó otro de tráfico; quitáronle las vagonetas, enlazaron á la locomotora un coche de primera, meterionme en él, y pidiendo vía libre me llevaron hasta el empalme de Niebla, en una carrera loca, silbando y rugiendo la máquina, y temiendo yo que en cada curva del camino quedásemos aplastados. Desde entonces es inútil que pretenda ir á Riotinto.

—¿Y harían lo mismo conmigo?

—¿Por qué no? ¿Quién había de impedirlo? Si en Huelva le reconociesen y sospechasen el motivo de su viaje, no llegaría al término.

—¿Y si es Riotinto donde me reconocen?

—Le llamará el alcalde y le dirá: «La Compañía vería con gusto que saliese V. inmediatamente de las minas...»

—Y yo me negaría á salir.

—Sería igual.

—¿Apelarían á la violencia?

—Si saben que le envía un periódico se guardarán mucho. Probablemente, le llevarán al despacho del director: «¿Qué dinero necesita?», le dirán.

—¡Así!

—¡Así! Crean en la omnipotencia del dinero, y se figuran que la visita de un periodista no reconoce otro motivo que la falta de dinero. ¡Es natural! ¡Son tantos!... Hasta se han fundado periodiquillos sólo para explotar á la Empresa.

—¿Es que á todos alcanzan sus dadas?

—No; solo teme á la Prensa de Madrid. Cuando hace poco se presentó el director de un periodiquillo de esos, el de la Compañía lo entregó á una pareja de «guardiñas» para que lo embarcasen en el primer tren y que lo abandonasen en Niebla. El pobre hombre iba tan exhausto, que pidió las pesetas necesarias para sacar billete en El Empalme, y ni siquiera para el billete le dieron... Sin embargo, la Compañía es muy espléndida, y nada escatima cuando el dar vale la pena. Dígole, pues, que si le conocen le ofrecerán dinero. En V. el aceptarlo ó rechazarlo. Con dinero ó sin él, festejado ó conducido entre «guardiñas» saldrá en el primer tren, si no es que previenen uno para que le transporten á El Empalme en veloz carrera.

—Es raro que á V. no le hayan ofrecido...

—Le diré. He procurado eludir las ocasiones. Frecuentemente es el alcalde—empleado siempre de la Compañía—el que se encarga de esos tratos. Cuando los obreros estaban aún organizados, (téngase en cuenta que la serie de artículos, del cual este es el primero, fueron escritos en 1909 en *El Mundo*, de Madrid), fui á celebrar un mitin. El alcalde me llamó amistosamente á su casa, pero me negué á acudir, invitándome á conferenciar en el Centro Obrero. El alcalde accedió. Yo tuve buen cuidado de no estar solo, y al encontrarse entre restigos, el representante de la autoridad y de la Compañía se limitó á hablarme de cosas indiferentes... No me han ofrecido dinero; pero por no aceptarlo me hacen el daño que pueden.

—¿Se le ocurre darme algún nuevo consejo?

—Sí; el último. Absténgase de llevar máquina fotográfica. Los lugares húmedos están bien vigilados y por todas partes verá guardias y «guardiñas». Si intenta sacar alguna vista le romperán la máquina. Es orden severa del director. Y podría solicitar luego que le indemnizasen el daño. No le regatearán, esté seguro. Pagarían doble, triple de lo que el aparato valiese; y en seguida le conducirían á Niebla...

¿Estamos contestes en que, si no es que siempre y en todos momentos son necesarias pruebas, sacadas directamente de la realidad de las cosas, bastarían y sobraría el artículo que hemos reproducido para hacernos cargo de lo criminal que es la explotación que sufren muchos compañeros de Riotinto? ¡Y pensar que este artículo, al lado de los demás, es un pigmeo por las impresiones que produce!

Es innegable que quién algo tiene que temer recele de todos los que van á su lado y pretenden mirarle y tratarle. ¿Acaso no debe tenerse cerrada siempre bajo llave, hasta á los amigos más íntimos, la puerta de la habitación en donde el monedero falso trabaja?

Si la maldita Compañía cumpliera estrictamente cuanto estipula la legislación minera, y al mismo tiempo no pagase los salarios de muerte que paga y no diese los brutales tratos que hace dar, pienso yo, y así conceptúo que piensa la lógica, que no temería ningún periodista ni propagandista, hasta el punto de arrojarles por fuerza de toda la zona que explota, sino que, muy al contrario, tendría puertas bien anchas y bien abiertas, para que pudiese entrar en sus propiedades todo bicho viviente. Y desde el momento que hace lo primero en vez de lo segundo, resulta innegable que la explotación que allá impera es lo más salvaje que puede concebirse en el primer cuarto del siglo XX.

Se me dirá, y no seré yo quién lo niegue, que en la actualidad no se observa el régimen despiadado que se observaba en la época á que se refiere Ciges Aparicio. Lo que no se me dirá, soy yo quién está dispuesto á probarlo, es que muy poco ha cambiado, como lo demuestra el haber sido despedido un antigüísimo obrero por el sin par delito de haber acompañado, en sus observaciones, á nuestro correligionario Egocheaga. Y pruebas como esta puedo enseñar alguna otra, puesto que llevo el carnet de notas lleno.

Además, piénsase en que la mejora no se debe á la voluntad de la Compañía. ¡Qué cándidos, digo, qué criminales—¡sí, criminales!—no seríamos al dudar un solo segundo de que la organización de resistencia, y nada ni nadie más que ella, ha sido la que ha hecho experimentar mejora de tal magnitud!

Respecto á las mejoras que haya logrado la intensidad máxima de explotación que sufrían en 1909, lo dejo para más adelante. Ya he dicho desde un principio que, á no salir ningún contra tiempo, esta campaña no será corta y que á ella pongo las mejores energías de que soy propietario. Quiero, y lo repito nueva é igualmente, que todos los socialistas de las Islas Baleares y cuantos obreros leen *EL OBRERO BALEAR*, se asocien á la próxima lucha, lo

que no titubearán ni un momento en hacerlo tan pronto oigan los latigazos que propinó y continúa propinando la Compañía. ¿Qué no haré para lograrlo?...

Como el trabajo toca ya á sus límites precisos, véome obligado, con harto dolor, á guardar para otro número otras consideraciones y denuncias de no menos gravedad. Hasta la próxima semana.

E. MONTFERRER NOÉ.

## De elecciones

Ya se han reunido los directores de los partidos burgueses, en el despacho del Sr. Alcalde, para tratar la forma y manera de repartirse las concejalías que se han de elegir próximamente; en ella concurren todos menos el partido republicano y socialista que no fueron convocados, ni hicieron caso de ellos; pues como dice el refrán, al primer *topón zurrapar*; ya se nos ha inferido un agravio, y ¡vive cristo que no vemos el por qué! Pues el presente Ayuntamiento (que lo es de altura) ha hecho cuanto le ha dado la gana sin que el pueblo le haya dicho estz boca es mía, ni ha proferido un grito, ni ha lanzado la más mínima protesta, y eso no quiere decir que estemos conforme con la administración que han hecho; porque con seguridad no ha habido otro igual ni que lo hiciera peor,—para nosotros se entiende—porque ha creado nuevos impuestos y han elevado los que ya existían hasta el punto que los pobres que tenemos la desgracia de vivir en Palma lo hacemos de milagro,

Mal le va á salir al señor Pou, si cree que las elecciones se verificarán, por el artículo 29, como quién dice en su despacho y repartirse los fagines á su gusto, no, señor, se presentará oposición y habrá que ganar los puestos en lucha, que saldrán vencedores ellos—los burgueses—ya lo tenemos por sabido, pero hay que cumplir las leyes, aunque estas sean malas, pues ninguna favorece á la clase proletaria, pero con su cumplimiento les estorba y puede que de la noche á la mañana les salga un grano que no se cure con tópicos. Pues si señores reformistas es muy halagüeño ostentar una representación otorgada por un partido que luego abandonasteis—el de la Unión republicana-socialista—y ahora os vendría bien una componenda liberal reformista, sin lucha y sin hacer caso de los republicanos y socialistas; no, no somos tan cándidos que nos traguemos esa pildora; hay que luchar, para esto estamos los partidos de oposición republicano y socialista que sabremos ir á las urnas y no permitir que se burle el sufragio, única arma legal que tiene el pueblo para demostrarnos que no todos somos del mismo modo de pensar.

Ya lo sabes pueblo obrero, nuestro joven alcalde propuso á los partidos conservador y reformista la repartición de los puestos que han de quedar vacantes, con el único fin de que los futuros ediles fuesen continuadores de la obra que realizan los que han de quedar y salir. ¡Buena, pero muy buena suerte nos va á caer si el futuro ayuntamiento, es como el que padecemos! ¡Dios nos coja confesados! porque vamos á quedarnos peor que el *novio*, en mangas de camisa.

Prepárense las cosas, y veamos si haciendo uso de los derechos que la ley nos concede podemos desbaratar los deseos de estos señores, que sin duda se han creído que somos tan torpes que no merecemos el que se nos haga caso y que no lo hacen de los desaires que se nos infieren.

TEOTIMO

Para el próximo número

Los grandes combates modernos

## De la lucha negra española

por E. Montferrer Noé

### Cosquillas y pellizcos

Vivir para ver. Dígolo porque no hace de ello muchos años, que, en nuestro pueblo, la gente de sacristía se desgañaba despotricando contra cafés y tabernas, contra teatros y sociedades, por ser andros de corrupción, reptil materia, donde se respiraba perversidad y herejía y se echaba á perder lo que más vale en el hombre: el alma, eso que no se ve y está destinado á vivir eternamente, gozando de los inmensos beneficios é innumerables bienes del cielo, ó sufriendo las horribles penas del infierno, según las *fechorías* que en este valle de lágrimas haya cometido con su misericordioso dios y poco misericordiosos semejantes.

Pero el mundo da vueltas, evoluciona, como nos asegura el P. Bausilí; por esto no es raro que si ayer el teatro servía únicamente para representar inmortales zarzuelas y para que las Sevillitas y Consuelitos complacientes con un público fácilmente olvidadizo de las saludables enseñanzas de la Iglesia nos enseñasen sus graciosas reconditeces, sirva hoy para que un padre (de almas) ponga de manifiesto su erudición y sus profundísimos conocimientos sobre cuestiones sociales. ¡Cosas y nada más que cosas de la divina providencia!

Y, francamente, esas conferencias, esas prédicas de cura (que no curan) nos parecen extemporáneas, contradictorias, contraproducentes. Quien dice que su reino no es de este mundo, que el cielo se gana por la escala del martirio, aconseja los ayunos, silicios y penitencias para *impurificar* el cuerpo y purificar el alma y promete el cielo á los sufridos, resignados y pobres de espíritu, no tienen derecho, sin incurrir en manifiesta contradicción, á meterse á redentor del obrero, hablar de sindicación, á inmiscuirse con tales miserias mundanas porque esta miel no es para saborearla burros.

Además creemos que esta clase de peroratas han llegado con algunas horas de retraso y que apesar de toda la competencia é ilustración de D. Andrés el sociólogo, han de ser muy pocos los obreros que antes del ingreso en un sindicato vayan á consultarle el caso.

A no ser que se piense en la constitución de un sindicato católico-borrego especie de cuartel de *squirols*. ¡Y daría gusto una huelga de esta gente!

¿Que los patronos no acceden á sus justas peticiones? Pues nada mejor que el rezo y unas cuantas novenas á Santa Huelga (enseguida un santo nuevo) y á ver si por este procedimiento maravi

pleno (para engordar curas) se hablaba el corazón de los explotadores, y si no: Bienaventurados los mansos, porque de ellos será el reino de los cielos.

Que no es costal de paja.

\*\*

¡Desgraciados de socialistas que no tengan una fuerza hercúlea y el puño como un almud! Esta vez si que les ha caído la lotería á los pobres.

¿Bromitas? Bromazas serán si lo tomáis á guasa. Figuraos nada menos que un cura hijo de su madre y digno sobrino de un tío suyo, guapo mozo, alto, arrogante y de muchas arrobos y con el propósito de asustar á los socialistas. ¡Pero mirad, mirad que manía le ha dado á ese tío sacerdotel!

¿Qué hacer en tal y tan comprometido caso? ¿Apelar á la Brouving? ¿Al garrote ó á la porra? ¿O al vehículo de S. Francisco?

A nada de esto, amigos, á nada de esto. A llorar como mujeres y nada más.

Esto para los que no son capaces ni quieren defenderse como hombres.

Por lo que á mi toca... En fin que siento una adversión instintiva por los chichones, y no quiero que un discípulo del que presentaba la mejilla izquierda al que le hería en la derecha, me dé con las herraduras en mi modesto cráneo y me haga una caricia *chichonal* de pronóstico reservado.

Vamos que renuncio el honor de habérmelas con garañones.

Cada uno tiene sus ideas.

ROSQUILLA

Lluchmayor Octubre 1913.

## Estamos en el Secreto

Convocados por nuestro Sr. Alcalde, tuvo lugar una reunión de jefes políticos que tienen representación en el Ayuntamiento.

El acto parece que no tenía otra finalidad que el de evitar luchas electorales y de que los asistentes escogieran las personas que han de constituir el nuevo Cabildo municipal, ya que magnos problemas a resolver requieren personalidades de gran relieve.

El tema se presta a sabrosos comentarios y no estará demás que preguntemos al Sr. Alcalde. ¿Es que los intereses del Pueblo están solamente á merced de tres únicos Partidos? ¿Los jaimistas, republicanos y socialistas no representan nada en Palma? ¿tantas y tantas entidades que nada tienen que ver con la política y que figuran en ellos cultos cerebros y que podrían prestar grandes servicios: á la buena marcha de la Hacienda municipal, son seres despreciables?

¿Es que cuantos tenemos la desgracia de no figurar en las fracciones que tanto distinguió el dignísimo Sr. Alcalde se nos tiene por unos desheredados?

Confesamos que nos causaría grata impresión obtener una contestación altamente sincera a tales preguntas, pero á pesar de la poca habilidad en el manejo de las armas políticas, *Estamos en el Secreto* y tenemos la evidencia de no poder satisfacer nuestra curiosidad.

Nosotros no vislumbramos de dicha reunión más que un juego de prestidigitación, para cerrar el paso a la voluntad del pueblo, una comedia hilvanada por unos cuantos señores que de antemano pretendían refugiarse, por que ven claramente que en la próxima contienda electoral, la tempestad puede desenfocarse sobre cierto floreciente partido in-

tegrado por elementos que hace pocos días militaban en el campo republicano.

Afortunadamente los conservadores no han caído en el lazo y podemos felicitarlos de su actitud por que de este modo iremos a la batalla solos, sin componendas ni alianzas; cada uno con sus propias fuerzas.

La bandera democrática que llevaba trazas de ser pisoteada y escarnecida por quienes durante tantos años se habían cobijado bajo su manto, ondeará triunfante para todos cuantos luchamos gastando nuestras energías en pro de la causa del noble ideal.

J. FERRÁN

## Excursión de la Juventud Socialista Palmesana á los pueblos

El 4 del corriente por la tarde, un importante grupo de la indicada Juventud, emprendió la marcha en excursión de propaganda á varios pueblos de la isla á fin de crear y robustecer la acción de los organismos socialistas y societarios.

El primer pueblo que visitaron fué

### Felanitz

En esta importante pueblo hicieron activas gestiones al objeto de crear una sociedad de oficios varios. También procuraron inculcar en los simpatizantes de la indicada población la conveniencia de que creasen una entidad de carácter socialista.

De las reuniones particulares que se tuvieron en el local de la Juventud republicana aunque no se esperan resultados inmediatos se confía que la labor allí realizada por estos abnegados jóvenes dará los resultados apetecidos á pesar de los grandes dificultades que hay que vencer en la expresada ciudad.

### Manacor

En esta ciudad á pesar del poco tiempo de que podían disponer los excursionistas realizaron varias gestiones cerca de valiosos elementos de aquella localidad á fin de crear un organismo juvenil que fuera el porta estandarte de las ansias de redención de los jóvenes socialistas.

### Capdepera

En este importante pueblo de la isla que se distingue, entre todos, por su cultura y lo bien dispuesto que se encuentra á recibir las ideas de emancipación se celebró una importante reunión pública á la que concurrió numeroso público en el que estaba muy bien representado el elemento femenino.

El acto que se celebró el 5 por la noche lo presidió el compañero Miguel Ferrer, presidente de la Juventud de la indicada población.

El compañero Mateo Garau fué el primero que habló haciendo una minuciosa reseña de las vicisitudes porque ha pasado la Juventud y sus diferentes períodos de desarrollo. Concluye atacando duramente la guerra.

Bartolomé Llabrés saluda al pueblo de Capdepera en nombre de la Juventud de Palma. Explica después, los sufrimientos y dolores de los desdichados que mandan á la guerra. Hace un parangón entre los resultados que dió la guerra de Cuba y la que puede dar la de Marruecos, condenando acertadamente la aventura africana.

También fustigó el vicio del juego haciendo un llamamiento á la juventud para que no se deje dominar por tan repugnante vicio.

El compañero Galmés dedica sus razones á convencer á las mujeres de lo conveniente que es para los intereses de todos los trabajadores el que creen hombres libres de todo prejuicio además de sanos de cuerpo. De la guerra dice que las ma-

dres son las únicas que podrán impedirlo el día que se tomen con interés el que acto tan bárbaro termine. De la guerra de los Balkanes explica sus atrocidades, así como lo mucho que contribuyen al actual estado de cosas las religiones siendo la única solución el acogerse á la Ciencia.

Asimismo manifiesta lo inútil y perjudicial que son para la Humanidad las comunidades religiosas y lo mucho que se ganaría si en los conventos é iglesias se instalasen fábricas y talleres.

Concluye demostrando la conveniencia para el proletariado de adoptar la acción política de clase á fin de enviar los Ayuntamientos, Diputaciones y Corte los verdaderos representantes del pueblo.

El mismo compañero lee las siguientes cuartillas del compañero A. M. Alzina:

«Compañeros y compañeras: En el acto que estáis celebrando deseado hubiera yo animar con mi persona, siéndome esto imposible, suplirá ésta mi modesta palabra escrita que dará la sensación, aunque remota, de mi presencia.

Es el acto que celebráis uno de los que dedicáis á fortificar la conciencia y, mejor dicho aún, á formarla en el proletariado agrícola para que reivindique sus derechos y, á la vez, para que su marcha hacia la emancipación, sea paralela á la del proletariado industrial.

Vosotros compañeros, que con vuestro sudor fecundáis la madre tierra, debéis penetraros de la gran importancia de esta verdad. Con ello ganarán vuestros intereses y daremos un formidable avance en el camino de nuestra liberación.

De la falta de unidad entre el proletariado industrial y el agrícola saca ventajas el capitalista, apretando cada día más los tornillos de la explotación. En Francia, la burguesía se vale del proletariado agrícola para contrarrestar los avances del proletariado industrial. En España, no podrá hacerlo. El acto que estáis celebrando lo prueba. La conciencia de clase gana cada día menos adeptos en las poblaciones rurales y escasos serán los años que necesitarán,—según podemos suponer—los nobles obreros del campo, para que el movimiento hoy iniciado sea formidable.

Y es de todo punto indispensable, imperiosamente necesario. Sobre vosotros pesan una porción de gabelas injustas, más aún: inicuas. Tributos en forma de prestación personal que hacen que el potentado, el que tiene extensas propiedades, tribute igual que el que no tiene donde caerse muerto ó del que tiene escasamente para vivir.

Al correr del tren, ó la diligencia, ó bien durante el camino que tenéis que hacer durante vuestras habituales ocupaciones, veréis campos extensos inmensos sin cultivar, propiedad de *ilustres varones* cuyo origen tendría que irse a buscar desde la Edad Media, cuando lo conquistaron a cuchilladas y otras de origen más reciente, que han salido de las turbias aguas de la usura. Pues bien compañeros, todos esos campos que os debieran ser entregados para que los hicieran producir el dorado trigo, la sabrosa uva, la exquisita pera y otras tantas condiciones de la madre tierra, no sirven más que para pastar ganado y de coto de caza de estos nobles varones, que lo conquistaron á cuchilladas ó en las turbias aguas de la usura.

Pero como no pueden hacer vuestra saludable y ruda vida, puesto que su delicado cutis lo tostaría el sol, viven en las grandes capitales; así es que necesitan muchos miles de duros y, como es natural, no pueden contribuir á las cargas que la nación impone, y por esto es que estas propiedades inmensas, que en vuestras manos sería tierra de promisión, no pagan nada de tributo. Vosotros, los pequeños propietarios, los arrendatarios,

los que vais á jornal sois lo que tributáis.

Para evitar que esta injusticia perdure, que el holgazán; el potentado lo cargue todo sobre el laborioso, no hay más que una sola arma, que es la organización en el terreno económico y político del proletariado.

Si acudís á ella compañeros y compañeras, por de pronto atenuaréis estas injusticias y en un día no lejano las borra- réis por completo.

En el interés que demostréis en utilizar y perfeccionar esta organización contra estos nobles varones que conquistaron la tierra á cuchilladas ó en las turbias aguas de la usura, está nuestra liberación y con ella la de toda la Humanidad.

La numerosa concurrencia salió muy bien impresionada del acto por lo que las excursiones esperan ótimos resultados.

Digno del mayor encomio es el esfuerzo que han realizado este puñado de jóvenes entusiastas que notan sólo han procurado el difundir nuestros principios de redención por medio de la palabra hablada sino que haciendo un verdadero esfuerzo pecuniario han repartido en los pueblos que han visitado, cerca de 300 programas del Partido.

De desear es que menudeen esta clase de actos por los beneficios que reportarían al Partido y á la clase obrera en general.

## El movimiento obrero en Francia

### Los sindicalistas revolucionarios en favor de las cajas de resistencia y de los cargos retribuidos.

El Sindicalismo francés está atravesando una honda crisis. Los anarquistas doctrinarios, al amparo de las corrientes neo sindicalistas, se habían introducido en las Sociedades de resistencia y habían paralizado su acción. Es más: gracias á la confusión creada por los ácratas, muchos obreros creían que las palabras anarquismo y sindicalismo eran una sola y misma cosa, de donde el descrédito del sindicalismo y la perspectiva de la completa bancarrota del movimiento obrero.

Una saludable reacción se inició no hace mucho contra este estado de cosas, siendo el Congreso de los metalúrgicos que se celebró la semana pasada en París el que ha fijado definitivamente la actitud del Sindicalismo francés y ha deslindado debidamente los campos.

### El objeto del Sindicalismo

Merrheim, el prestigioso sindicalista, en nombre del Comité de la Federación metalúrgica, leyó esta declaración:

«Estimamos, de acuerdo con las declaraciones que hicimos en la Conferencia de Bolsas y Federaciones (Congreso de la Confederación General del Trabajo), que el fin del Sindicalismo, que es la emancipación del trabajo, contiene en sí los gérmenes revolucionarios de transformación social.

»El Sindicalismo, que debe bastarse á sí mismo, no puede, pues, ser esencialmente antimilitarista, ni antipatriota, ni antiparlamentario.

»El Sindicalismo se opone, para conseguir su objeto, á todas las fuerzas, á todas las instituciones, á todos los prejuicios patrióticos, políticos ó religiosos que se levantan ante él y obstaculizan su acción».

Después de la intervención de varios delegados y de un vibrante discurso de Jouhaux, secretario de la Confederación General del Trabajo, el Congreso adoptó por unanimidad el siguiente orden del día:

«El Congreso, después de haber oído los diferentes métodos de propaganda expuestos por varios delegados;

»Aprueba las declaraciones hechas, en nombre del secretariado, por el compañero Merrheim en su definición de sindicalismo y método de propaganda.

»E invita a los militantes y secretarios federales a inspirarse en ellas en su propaganda futura para el reclutamiento sindical y federal.»

**Las Cajas de resistencia**

No contento con esto, el Congreso abordó de frente la cuestión de las cajas de resistencia tan combatidas por los anarquistas.

Dubreuil, de la Unión de mecánicos del Sena, la defiende con estos argumentos:

Millares de obreros pertenecen a sociedades de socorros mutuos. ¿Es que, por ventura, la mutualidad que se refiere el paro, voluntario ó forzoso, no cae de lleno bajo la acción sindical? ¿Es que no se practica esta clase de seguros cuando se hacen suscripciones en favor de los presos? ¿Es que los mismos obreros no se aseguran contra el incendio, contra la enfermedad y contra la muerte? ¿Por qué, pues, no asegurarnos contra la huelga, administrando nosotros mismos la sociedad de seguros, esto es, la caja de huelgas?

Dubreuil terminó su discurso con estas palabras:

«El ideal revolucionario del Sindicalismo no tiene nada que temer de las cajas de resistencia.»

El Congreso aprueba las declaraciones de Dubreuil é invita a los sindicatos a adherirse á la caja federal de la huelga.

**Los funcionarios retribuidos**

Los anarquistas, principalmente los que siguen las orientaciones de *Le Libérateur*, han hecho una campaña inicua de calumnias y difamaciones contra los militantes que ocupan cargos retribuidos.

Merrheim y Jouhaux, con una sinceridad y un valor dignos de todo elogio, explican ante el Congreso los bajos fondos de esta campaña y piden á los delegados que se pronuncien de una vez y para siempre sobre una cuestión que ha levantado tempestades de odios entre los militantes y ha causado inmensos daños á la organización obrera.

Y como sea que el Sindicato de metalúrgicos del Sena había presentado una proposición pidiendo que los compañe-

ros que ocupan cargos retribuidos no pudiesen ser reelegidos, los metalúrgicos de Argenteuil, interpretando los deseos de los congresistas, presentaron á su vez una contraposición que fué votada por unanimidad.

Dice así la citada proposición:

«El Congreso, considerando que el sindicalismo tiende á elevar cada día más el nivel moral del proletariado,

»Deplora que haya organizaciones sindicales que adulen los bajos instintos de las muchedumbres criticando sin razón de principio á los funcionarios de los Sindicatos ó de las Federaciones,

»Rechaza pura y simplemente la proposición del Sindicato del Sena concerniente á la reelección de los funcionarios federales,

»Y se reserva el derecho de nombrar los funcionarios que le parezcan aptos y abnegados para cumplir el cargo que se les confíe.

»La adopción de lo que proponen los metalúrgicos del Sena sería una prueba de debilidad del movimiento sindical, ya que se le juzgaría incapaz de escoger con entera independencia á los compañeros encargados de administrar la Federación.»

**Lo que dice la prensa obrera**

*L'Humanité* y *La Bataille Syndicaliste* han publicado extensas reseñas del Congreso de metalúrgicos. He aquí el juicio que han merecido á los dos grandes diarios obreros parisienses las deliberaciones de este importante Congreso.

De *L'Humanité*:

Rompiendo con la demagogia pueril y desdendiendo la vana palabrería, el Congreso ha aportado nuevas y felices precisiones á la posición, al carácter, á los métodos, al objeto inmediato y á los fines del Sindicalismo.

Es ese un precioso servicio que los delegados han prestado, no solo á las organizaciones que representaban, sino también á todo el movimiento sindical y á todos los militantes que se preocupan de porvenir.

De *La Bataille Syndicaliste*:

Sus declaraciones—las de Merrheim y Jouhaux—fueron, al propio tiempo que un desarrollo de las declaraciones anteriormente hechas, la ejecución de la cam-

paña de baja demagogia emprendida contra los militantes. Dichas declaraciones pondrán término á una propaganda nefasta, que ha podido hacer verdaderos desastres en nuestra acción porque durante demasiado tiempo se la había sistemáticamente desdendiado.

...En fin, el horizonte sindicalista se ha despejado. Vamos á poder respirar. Ya era hora.

En los centros obreros de París—y suponemos que en provincias pasará igual—los debates del Congreso metalúrgico han producido una sensación enorme.

**Al pueblo de Fernán Núñez**

Trahajadores del campo: Os saludo en nombre de todos los oprimidos, por primera vez me dirijo á vosotros desde las columnas de EL OBRERO BALEAR, y os invito á que nos asociemos para que no seamos más juguete de los caciques que tanto gozan de nuestro sudor. Deseo que acudáis todos al mitin que tendrá lugar el día 1.º de Noviembre, en el que tomarán parte amigos de fuera á fin de que todos conozcáis EL SOCIALISMO, yo como solo en este pueblo no he podido hacer labor, pero ahora se cuenta con algunos amigos.

Se os invita á este mitin monstruo para que todos los que sientan ideas de justicia oigan las reclamaciones que expondrán nuestros amigos, los Concejales que tuvisteis en el ayuntamiento, y luego no les habéis ayudado en nada, y dirán lo que sienten, de los atropellos cometidos por el monterilla «Don Perfecto». Ya sabes pueblo lo que han hecho nuestros camaradas. Ya no temas á aquel monstruo que tenías en la hacienda. ¿Quién ha acabado tu ruina? si no hubiese sido por ellos, algunos hubieran tenido que marchar á otro pueblo por los malos administradores que has tenido hasta el presente. Invito á la clase media que sufre tanto como el proletario jornalero.

Deseoso que fuéramos á la lucha con bríos para derrotarlos por no tener una Sociedad potente el pueblo no se da cuenta de lo que pasa. ¡Meditad campesinos y artesanos! Meditad como se consigue llegar á la emancipación por el camino más corto, hay que luchar, queridos camaradas. En la situación presente á todos os invito, para que con tiempo miréis el horizonte que tenéis ante vuestra vista, para que pongamos cada uno de su parte lo que pueda para que nuestros amigos, Concejales republicanos ayer y hoy Socialistas, queden como son, hombres honrados. Leed folletos socialistas, repasad la historia socialista y veréis un

campo abonado, productivo. Pensad en la educación de vuestros hijos y fomentaremos escuelas á donde vuestros hijos reciban una educación sana y moral. Hay en verdad en este pueblo dos escuelas, pero hoy ni hay maestros ni locales á donde de estos Gobiernos eduquen al hijo del proletario que no tiene 1'50 pesetas para educarlos en colegios particulares. En estas escuelas hay de 100 á 200 niños y muchos están de pie, por no haber asiento para todos y además un solo maestro, cuando con tres ó cuatro no son suficientes, esto es lo que más salta á la vista compañeros, si ponemos empeño en las elecciones daremos un puntapié á estos caciques que no piensan más que en el lujo y despreciar al obrero al día siguiente de las elecciones. Ya lo sabéis camaradas. Unidos los proletarios conseguiremos mejorar y emanciparnos.

Salud y bríos para la lucha.  
¡Viva el proletariado universal!

ANTONIO PINTOR MARIN.

**Vida Socialista**

El número 190 de este popular semanario publica el siguiente sumario:

Portada: «Lavanderas en el Canal».—Vida política, por Pablo Iglesias.—La actualidad Social. La industria textil.—Crónica. Vencidos, por Desiderio Taverá.—La Condición del progreso, por Armando Moreau.—Los Filósofos. El hombre ante la vida, por Gabriel Dromard.—De higiene obrera. Las enfermedades de los pintores.—Oradores de otros tiempos. Mirabeau, por L. P. de B.—La libertad, por Moziera.—Los grandes poetas. El verdugo, por José Espronceda.—Escobazos, por Maligne.—Pasando el rato, por Roepán.—Anuncios.

**De Lluchmayor**

Los socialistas de este pueblo han acordado unánimemente tomar parte en la próxima lucha electoral unidos con los republicanos.

Una comisión compuesta de varios individuos de ambos partidos va realizando los trabajos para ver de organizar una intensa campaña electoral, que si no asegura el triunfo al menos sean las próximas elecciones una viril protesta contra el caciquismo, que, sin más ley que su capricho, tan malísimamente administran los intereses de nuestro pueblo.

Es de esperar que así sea.—*El corresponsal.*

**La Defensa Obrera**

Esta sociedad celebrará junta general ordinaria todos los primeros domingos de cada mes á las 9 de la mañana, y junta directiva todos los jueves á las 7 de la noche en el local social, Sindicato, 26.

**Agrupación Socialista**

Por acuerdo del Comité, se convoca á los afiliados á la reunión general extraordinaria que se celebrará, el sábado día 11, á las 8 de la noche, para tratar de la conducta á seguir en las próximas elecciones.

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

**Cooperativa Social Obrera**

**Relación de los artículos que expende esta colectividad**

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongili verde.	0'50 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Queso mahonés 1.º	2'25 kilo
Harinas 1.º.	0'44 »	» » 2.º	2'15 »
» 2.º.	0'42 »	Maíz pequeño.	0'50 almud
» 3.º.	0'40 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
Aceite puro Oliva del país.		Almidón blanco.	0'75 »
1.º.	1'30 litro	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63	
2.º.	1'20 »	á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Sopa fina 1.º.	0'33 libra	Jabones pastillas las hay un buen surtido de	
» blanca.	0'28 »	varios precios.	
Azúcar cortadillo.	1'15 Kilo	También hay un buen surtido de medias y	
» blanquilla.	0'98 »	calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y	
Legumbres.		0'30 uno.	
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas	
» blancas.	0'55 »	desde hombre hasta niño de varios precios.	
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »	Hilo para zapatero precio corriente.	
Frijoles.	0'55 »	Sección de Tacno	
Bacalao libra extra.	1'30 »	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
Habas (Pollensa).	0'60 almud	Butifarra » » »	2'75 »
Botes leche condensada.	0'90 bote	Manteca » » »	2'50 »

IMPRENTA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

**Periódicos y Revistas • Carteles y Programas**

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.  
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»